

JEAN DUBUFFET: FERVIENTE CELEBRACIÓN

Exposición Museo Guggenheim de Bilbao (Febrero a Agosto 2022)

Coincidiendo con la época en que trabajaba en varios proyectos como psicóloga clínica y arteterapeuta para la Asociación de Trastorno Bipolar de Mallorca, se presentó en el Guggenheim de Bilbao una exposición dedicada a Jean Dubuffet. Mi entusiasmo y fascinación por el Arte Outsider me llevó a volar desde Palma de Mallorca y plantarme en el museo para disfrutar *in situ* de un paseo contemplativo por las distintas etapas de su evolución artística. Era la ocasión perfecta para indagar más a fondo, –observando sus obras procedentes de Nueva York y Venecia–, en la motivación y el interés que movía al artista en relación al arte, la creatividad y la enfermedad mental. Un intenso viaje interior para mí, tanto en conocimientos como en emociones y sensaciones. Veamos unas pinceladas:

Dubuffet (1901-1985) decide dedicarse al arte residiendo en el París de 1942, en plena ocupación de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Vinculado a los movimientos vanguardistas de su tiempo, como el Dadaísmo y el Surrealismo, desarrolla una admiración profunda y duradera hacia el arte creado por personas aquejadas de enfermedad mental, hasta el punto de dedicarse, –junto a otros artistas–, a recoger obras de enfermos mentales a través de los psiquiatras que les tratan. En esta misma década de 1940 impulsan la “Compagnie de l’Art Brut” con la intención de observar cómo el artista enfermo, ubicado generalmente en contextos de marginalidad y sin formación artística ni influencias externas, crea para sí mismo, desde un impulso genuino, sin refinar.

Esta admiración está en consonancia con la filosofía que impulsa su propia obra a lo largo de su carrera, caracterizada por su compromiso con la crítica de la cultura. Sus obras de las décadas de 1940 y 1950 desafían los valores e ideales estéticos más arraigados de la época, empleando materiales vulgares, temas prosaicos y un estilo que rehúsa todo signo externo de formación académica. De esta forma, demostrando que lo ordinario, lo que pasa desapercibido también es digno de admiración, invita al público a cuestionarse profundamente el concepto de belleza. La idea de que haya objetos bellos y objetos feos, gente dotada de belleza y otros que no la poseen, le parece una convención dañina y, por ello, en su obra procura separar esa pretensión de belleza de cualquier cosa que pinta, buscando una nueva mirada que pueda ver lo maravilloso en cualquier objeto.

Por ello, en su primera exposición retratística de 1946, se centra en el objetivo de reconsiderar qué –y quién– puede considerarse bello, a través de las distorsiones que se aprecian en sus retratos. Él afirma que “*La gente es mucho más bella de lo que cree. Larga vida a sus verdaderos rostros*”. Es su forma de enfrentarse a las normas que, en su opinión, dificultan la expresión auténtica y menosprecian la experiencia cotidiana. Sin embargo, su objetivo no sólo es revelar cuán anticuadas están las convenciones culturales, sino también ilustrar la vitalidad de una existencia libre de ellas. Dubuffet pretende mostrar su trabajo no solo como una recuperación de valores desdeñados, sino también desde un punto de vista festivo, de ‘*ferpiente celebración*’.

Igualmente se replantea la forma tradicional de representar los paisajes y prefiere reflejarlos desde la vitalidad del cambio constante que generan los elementos cuando entran en contacto y se transforman. Esto lo utiliza como una poderosa metáfora de los mecanismos de la mente cuando interpreta el mundo a través de la percepción, la memoria y la creencia, y le lleva a cuestionarse las estructuras y supuestos básicos que subyacen a la percepción, concluyendo que se pueden descubrir nuevas maneras de comprender el mundo.

En su serie *Teatros de la memoria*, Dubuffet trata de representar la desordenada actividad mental que entraña la percepción, explicando así el efecto que desea crear: “*No debemos confundir lo que el ojo aprehende con lo que ocurre cuando la mente lo asimila. [. . .] La mente totaliza; recapitula todos los campos; hace que bailen juntos. Los revuelve, los intercambia; en ella, todo confluye en movimiento. También los transforma y reorganiza a su manera*”.

En su serie *Miras*, emplea una red de líneas gestuales para expresar los aspectos más abstractos del pensamiento, analizando cómo sería la experiencia si la mente no organizara el mundo exterior en categorías preconcebidas y socialmente establecidas. El artista afirma: “*Estas pinturas [. . .] deben considerarse prácticas de aprendizaje de una nueva forma de visión: una visión que ha sido liberada de la engañosa nomenclatura con la que el humanismo declara analizar y catalogar el cambiante caos móvil del universo*”.

En su último conjunto de obras, *los No-lugares*, va un paso más allá en el ámbito del escepticismo filosófico, pretendiendo cuestionar con ellas la distinción entre el ser y el no ser, entre realidad e imaginación. El artista encuentra una capacidad liberadora en la ruptura de estas divisiones, y piensa que si no existieran, se darían nuevas posibilidades.

Un siglo después hemos de agradecer a estos movimientos innovadores, que pusieron en contacto el mundo del arte con el mundo de la enfermedad mental, su fundamental contribución en revolucionar la forma cómo se entendía

la locura, basada entonces en la creencia de ‘muerte mental’, tantas veces aplicada a la psicosis, y en impulsar el estudio filosófico y científico de la creatividad en el arte del psicótico, desarrollando ideas que aún hoy resultan sugerentes y modernas. Desde entonces el arte *outsider* tiene su espacio, valorado no sólo por su relevancia artística, sino aún más por lo que representa de cambio en la mirada a la psique humana y sus vulnerabilidades, en el recordatorio de nuestra fragilidad individual, que tantas veces se mueve en un territorio ambiguo, con límites difíciles de manejar, y nos cuestiona qué es normal y qué es patológico, recordándonos que forma parte del misterio de la mente, para lo bueno y para lo malo.

Pilar Ascaso Palacín
Consulta privada de Psicología Clínica, Psicoterapia,
Arteterapia y Servicio de Rehabilitación Neuropsicológica del Trastorno Bipolar
pilar.asc@gmail.com
www.pilarascaso.com
www.rehabilitaciontrastornobipolar.es